

sociedad

Muere después de tres meses en coma por una violación

J. P. / L. G. G., Valencia

Una mujer falleció ayer en un hospital de Serra (Valencia) tras permanecer casi tres meses en coma después de sufrir una violación y una fuerte paliza cometidas presuntamente por su ex pareja y un acompañante. La mujer, de unos 40 años y origen lituano, fue agredida el 18 de julio pasado en un descampado cercano al cementerio de Valencia, donde malvivía en una chabola, según fuentes de la investigación. Como consecuencia de las graves heridas que sufrió, quedó inconsciente y nunca llegó a recuperar completamente el conocimiento hasta que ayer murió a causa de las lesiones padecidas.

Fue una amiga quien la encontró tirada en la calle y llamó a la Policía para auxiliarla. La víctima fue trasladada a la unidad de cuidados intensivos del hospital General de Valencia. Cuando se comprobó que el estado de salud de la mujer era irreversible, se trasladó a la víctima al hospital Doctor Moliner de Serra (Valencia), especializado en la atención de enfermos crónicos y terminales, donde ayer falleció a primera hora de la mañana, según informó el delegado del Gobierno en la Comunidad Valenciana, Ricardo Peralta.

Prisión provisional

Los dos acusados de haber cometido la agresión eran conocidos de la víctima y se encuentran detenidos bajo prisión provisional. El ex novio, de origen magrebí, acudió a la infravivienda de la mujer, que arrastraba problemas de alcoholismo, acompañado de un compañero de vivienda, que compartían con otras tres personas y a la que, ocasionalmente, acudía la fallecida. Tras su detención, se desmarcó de la violación y la agresión, y echó las culpas a su compañero, de origen hindú. Pese a ello, ambos están acusados de un homicidio en grado de tentativa.

La Policía Local de Valencia ya había intervenido en una disputa entre el ex novio y la fallecida meses antes de la agresión sexual. Entonces, la víctima, que presentaba heridas en la cara, decidió no denunciar a su por entonces compañero, que quedó en libertad.

El delegado del Gobierno en la Comunidad Valenciana, que anunció el fallecimiento ayer, después de guardar un minuto de silencio tras el último caso de violencia doméstica sucedido en la provincia de Alicante, aludió a la necesidad de "no bajar la guardia y de mantenerse atento para luchar contra esta forma de violencia".

Unos 2.000 enfermos terminales al año piden la eutanasia

Los colegios de médicos quieren reducir la demanda de ayuda para morir

EMILIO DE BENITO
Madrid

Un 1% de los enfermos terminales —incluidos los que están bien atendidos en unidades de cuidados paliativos—, lo que supone alrededor de 2.000 personas, pide cada año a sus médicos que le aplique la eutanasia. El dato fue hecho público ayer por el presidente de la Organización Médica Colegial (OMC), Juan José Rodríguez Sendín, y el presidente de la Comisión Central de Deontología de la OMC, Marcos Gómez Sancho. El porcentaje es pequeño, y por eso los representantes del colectivo de médicos creen que la prioridad absoluta en estos momentos debe ser extender los cuidados paliativos. "Probablemente a ese 1% haya que darle respuesta", pero "lo prioritario y urgente" es que "todo el mundo tenga acceso a cuidados paliativos". Porque su objetivo es que la "demanda de eutanasia baje al mínimo posible", dijo Gómez Sancho.

Es imposible saber a ciencia cierta cuántas personas representan ese 1%. Pero se puede hacer una aproximación. En 2007, murieron en España 385.361 personas, según los datos del Instituto Nacional de Estadística. De ellas, aproximadamente unas 100.000 lo hicieron por accidentes, infartos y otras patologías que se pueden asociar a una muerte rápida, sin agonía o con una muy corta.

En un cálculo conservador, eso quiere decir que alrededor de 2.000 personas murieron en 2007 pensando que les hubiera gustado que alguien aliviara de una manera drástica su sufrimiento, algo que es, en estos momentos, ilegal. En Holanda, que menos de la mitad de habitantes que España, la piden unas 1.800 personas al año.

Pero los médicos creen que antes que darles una respuesta hay que solucionar otros aspectos. "Nuestro trabajo es quitar los con-



Un enfermo recibe cuidados paliativos. / ALEJANDRO RUESGA

dicionantes de la petición de eutanasia". "Tengo que evitar que la gente la pida", dijo ayer Rodríguez Sendín durante la presentación de un documento de la OMC sobre la atención médica al final de la vida. Para conseguirlo, su objetivo es impulsar los cuidados paliativos, un tipo de atención que está en un estado "francamente deficiente" en España, insistió el presidente de los médicos españoles. "Hay muchísimo margen de mejora". "No tienen cabida otros debates mientras es-

to no se haya logrado", recaló Rodríguez Sendín.

Más contemporizador, Gómez Sancho afirmó que la "eventual legalización de la eutanasia no es prioritaria". Pero dejó una puerta abierta: "No decimos que sea una barbaridad", matizó.

El problema es que, actualmente, los pacientes no disponen de acceso a unos cuidados paliativos en igualdad de condiciones. Más de la mitad de las personas mueren con dolor, un 24% recibe reanimación cardiaca aunque

sean terminales y un 55% tiene todavía la sonda nasogástrica puesta en el momento de fallecer, dijo Gómez Sancho. Unas cifras que en 2001, según un informe de la OCU (Organización de Consumidores y Usuarios), eran aún peores: un 80% tenía dolor en los 15 días anteriores a su muerte, un 60% había muerto en el hospital (cuando un 85% había manifestado expresamente que no quería hacerlo allí) y un 2,5% había mani-

La falta de cuidados paliativos dificulta una atención correcta

Más de la mitad de los fallecidos soportaron crisis de dolor al morir

festado en algún momento el deseo de que acabaran con su vida.

Los médicos apuntaron que en Canarias, Cataluña y Extremadura cuentan con los planes de cuidados paliativos más avanzados. Y, en su manifiesto, recordaron aspectos clave, como que tratar el dolor "no es una cuestión opcional, sino un imperativo ético" del médico, aunque ello implique usar grandes cantidades de morfina, con el "efecto indeseado" de acortar la vida.

Como siempre que se debate sobre eutanasia, salió a relucir el caso de Holanda, el primer país que la permitió. Gómez Sancho dijo que cuando esto se hizo, en 1990, en Holanda no había casi cuidados paliativos. Ahora, sin embargo, están mejor dotados que España al respecto, y en ese tiempo el número de solicitudes de eutanasia se ha reducido de 4.000 a menos de la mitad.

Primer resultado esperanzador de una vacuna contra la cocaína

MÓNICA L. FERRADO, Barcelona

Científicos norteamericanos han obtenido resultados prometedores en los ensayos de una vacuna contra la adicción a la cocaína. Con la inmunización, que consiste en anular el efecto de la droga, han logrado que un 38% de los adictos participantes en el estudio dejasen de tomar la droga. Los investigadores reconocen que aún no es la vacuna ideal, pero por ahora es el ensayo que mejores resultados ha logrado.

En el estudio, realizado por el National Institute of Drug Abuse (NIDA) y publicado en *Archives of*

General Psychiatry, han participado 115 pacientes que seguían un tratamiento de metadona. Hoy no existe ninguna terapia específica para la adicción a la cocaína. Se trata con programas psicológicos y la abstinencia se combate con antidepresivos o metadona.

Los pacientes se dividieron en dos grupos. Al primero se le administraron cinco dosis de la vacuna en 12 semanas. Al segundo, un placebo. Luego se siguió a todos durante tres meses. Se les realizaron análisis de sangre para detectar la presencia de anticuerpos, y de orina para comprobar si habían tomado opioides o cocaína.

Como ocurre con otras vacunas como la de la gripe, la de la cocaína estimula el sistema inmune para que produzca anticuerpos. La diferencia está en que en lugar de destruir o desactivar los agentes que causan la enfermedad, los anticuerpos de la vacuna de la cocaína se adhieren a las moléculas de la droga cuando está en la sangre, impidiendo que traspasen la barrera sangre-cerebro. De este modo, se bloquea el efecto eufórico de la sustancia.

El ensayo ha permitido comprobar que en los individuos en los que la vacuna se ha mostrado eficaz, los niveles de concentra-

ción de anticuerpos son superiores a 43 microgramos por mililitro de sangre. Entre los que siguieron consumiendo, los que lograron concentraciones de anticuerpos a ese nivel tomaron menos. En cuanto a los efectos secundarios, algunos sufrieron alguna reacción en la zona del pinchazo.

El hospital de Sant Pau, en Barcelona, coordina otro ensayo, pero aún no se conoce el resultado. España y Holanda son los países europeos con mayor demanda de tratamientos para dejar esta droga. Y va en aumento. La mitad de los adictos acaba abandonando antes de acabar.